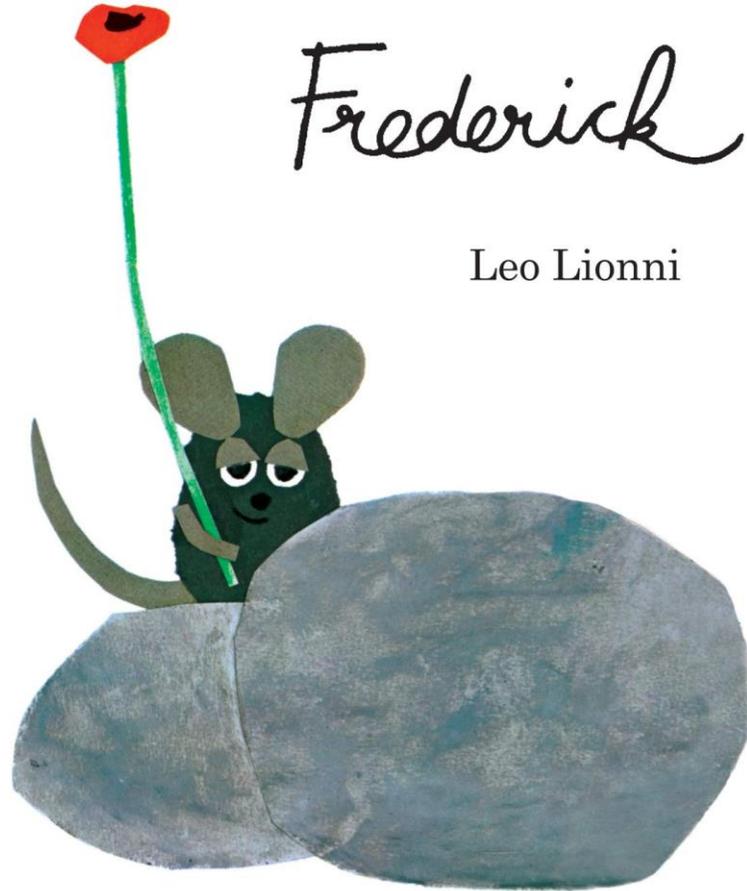


¡TUGAR, TUGAR, SALIR A BUSCAR!
¿CÓMO RECONOCER UNA BUENA HISTORIA?

Pepa Díaz Cuentacuentos
@pepadiaz_cuentacuentos

Frederick

Leo Lionni



A CALDECOTT HONOR BOOK

A lo largo del prado, donde las vacas pastaban y los caballos trotaban,
había un viejo muro de piedra.



En ese muro, cerca de las cuerdas y el granero,
tenía su hogar una parlanchina familia de ratones de campo.



Pero como los granjeros se habían marchado, las cuadras estaban abandonadas y el granero vacío. Y cuando el invierno se acercaba, los ratoncitos empezaron a almacenar maíz y nueces y trigo y paja. Trabajaban todos noche y día. Todos menos uno, Frederick.



«¿Y tú, por qué no trabajas, Frederick?», le preguntaban los demás.
«Yo trabajo», les respondía Frederick.
«Recojo rayos de sol para los días fríos del invierno.»



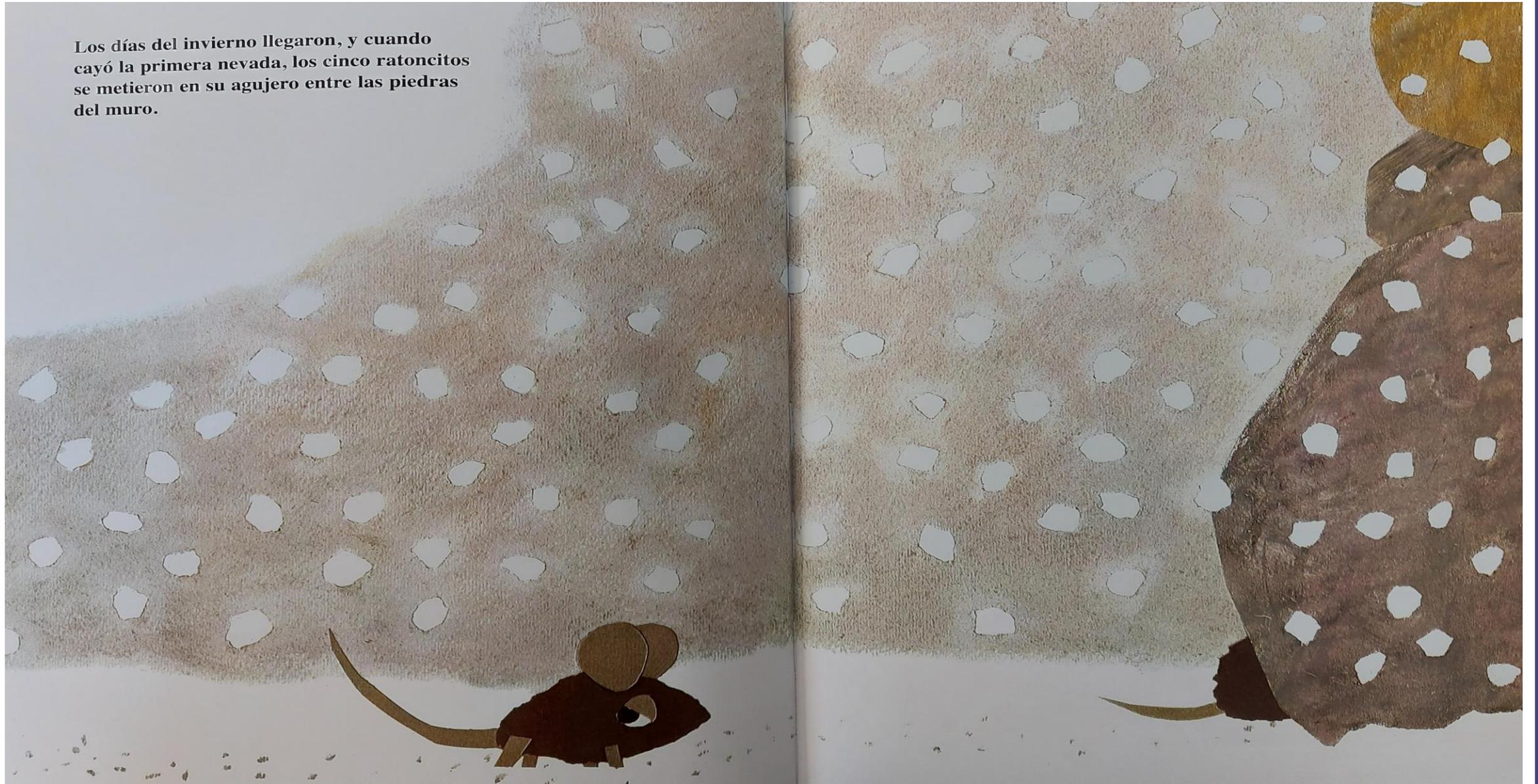
Y cuando veían a Frederick sentado, mirando el prado, le decían:
«¿Y ahora, Frederick?», él simplemente respondía:
«Recojo colores para los días grises del invierno».



Y una vez vieron a Frederick que parecía adormilado.
«¿Estás soñando, Frederick?», le reprocharon.
Pero Frederick les contestó: «No, estoy recogiendo palabras.
El invierno es largo y temo que nos quedemos sin cosas que contar».



Los días del invierno llegaron, y cuando
cayó la primera nevada, los cinco ratoncitos
se metieron en su agujero entre las piedras
del muro.



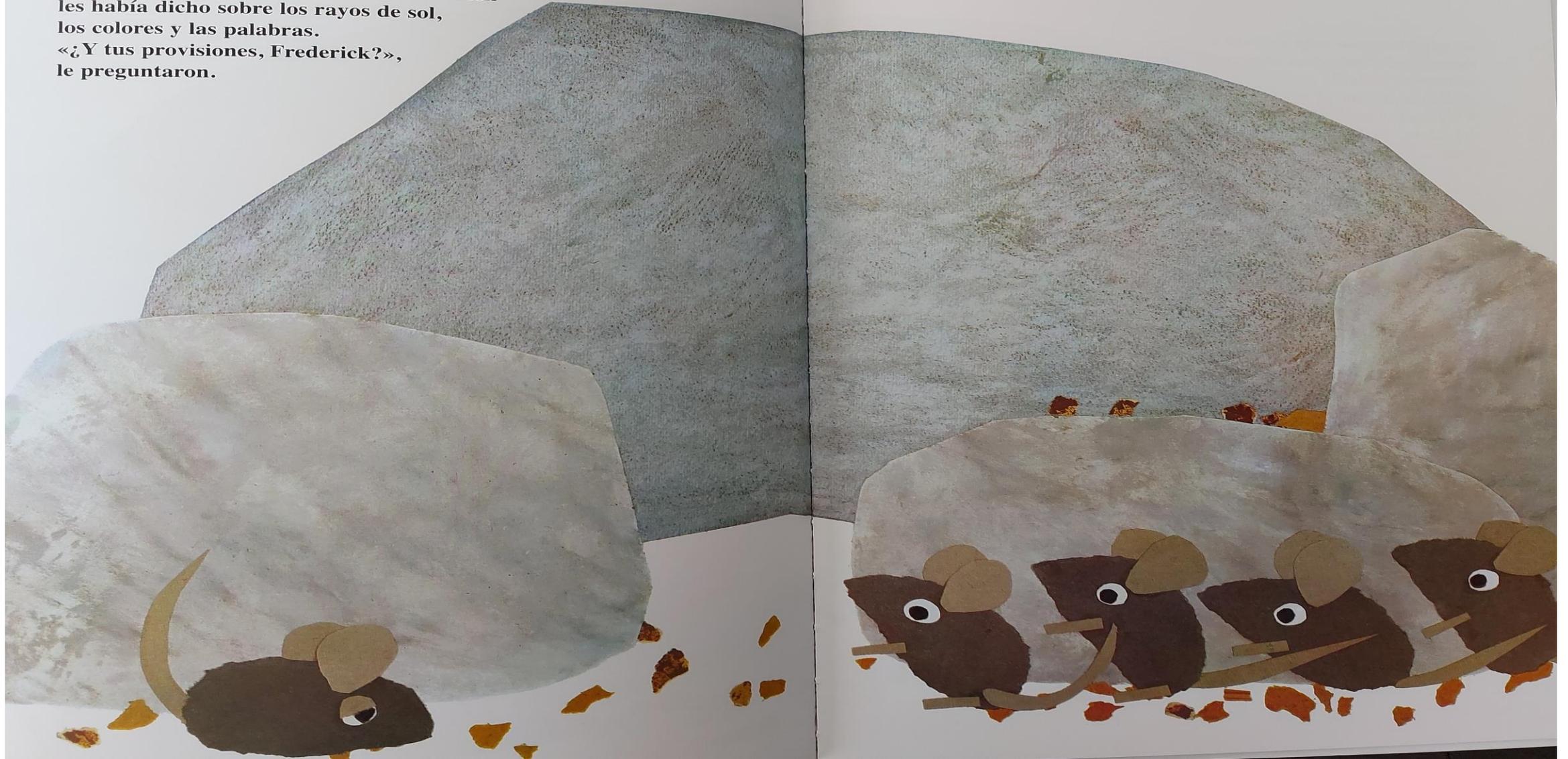
Al principio había comida suficiente
y los ratoncitos se contaban historias
de zorros estúpidos y gatos tontos.
Eran una familia feliz.



Pero, poco a poco, se fueron comiendo casi todas las nueces, la paja se acabó y el maíz era apenas un recuerdo. Hacía frío y ya no les apetecía hablar.



Entonces se acordaron de lo que Frederick
les había dicho sobre los rayos de sol,
los colores y las palabras.
«¿Y tus provisiones, Frederick?»,
le preguntaron.



«Cerrad los ojos», dijo Frederick
mientras se subía a una enorme piedra.
«Ahora os envío los rayos de sol.
¿Sentís su dorado aliento?»
Y mientras Frederick les hablaba
del sol, los cuatro ratoncitos
comenzaron a sentir su calor.
¿Sería la voz de Frederick?
¿Era magia?



«¿Qué hay de los colores, Frederick?»,
preguntaron ansiosamente.
«Cerrad los ojos otra vez»,
dijo Frederick. Y cuando les habló
de las azules pervincas, de las
rojas amapolas en los trigales
amarillos, y del verde
de las hojas de los arbustos,
vieron tan claramente
los colores como si
los tuviesen pintados
en su imaginación.



«¿Y las palabras, Frederick?»

Frederick se aclaró la voz,
esperó un momento y,
como si hablase desde
un escenario, dijo:

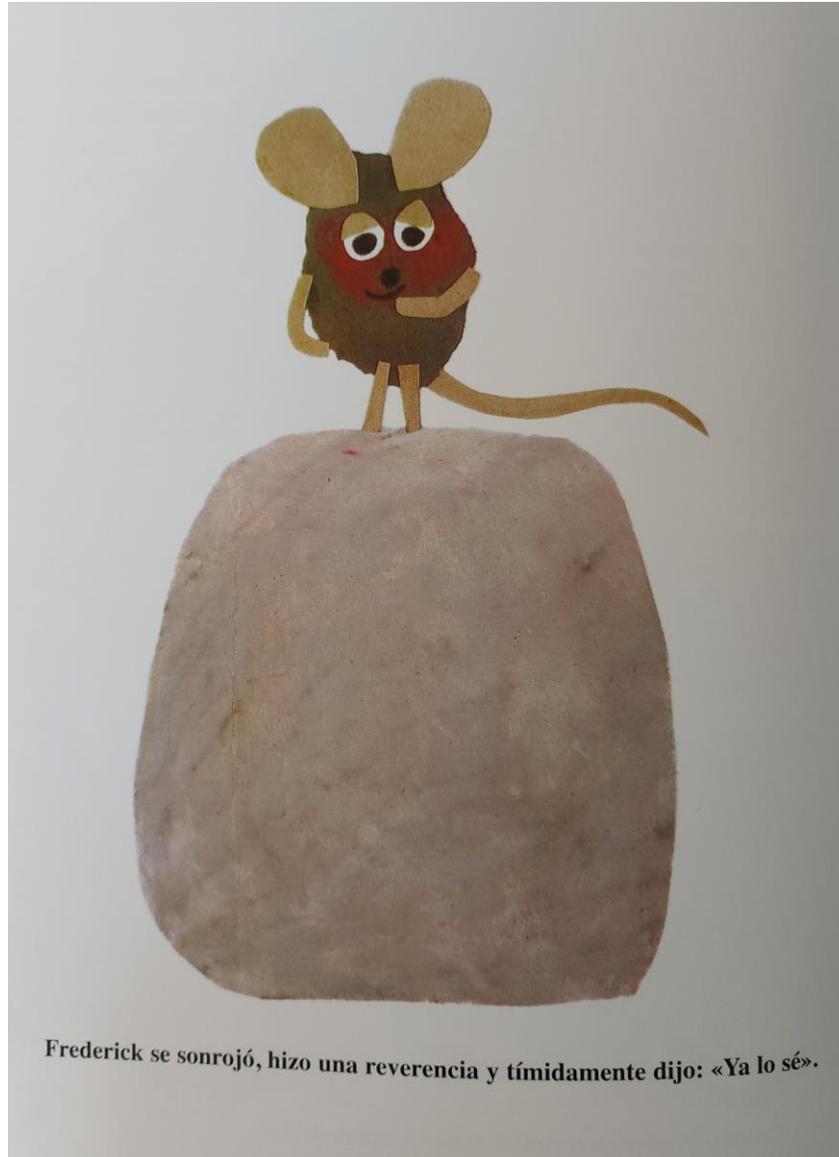
*¿Quién esparce la nieve?
¿Quién derrite el hielo?
¿Quién pinta de gris los días? ¿Quién los hace bellos?
¿Quién siembra la primavera con hojas de trébol?
¿Quién apaga el día? ¿Quién enciende la luna en el firmamento?*

*Cuatro ratones de campo que viven junto al sol.
Cuatro ratones de campo como tú y como yo.*

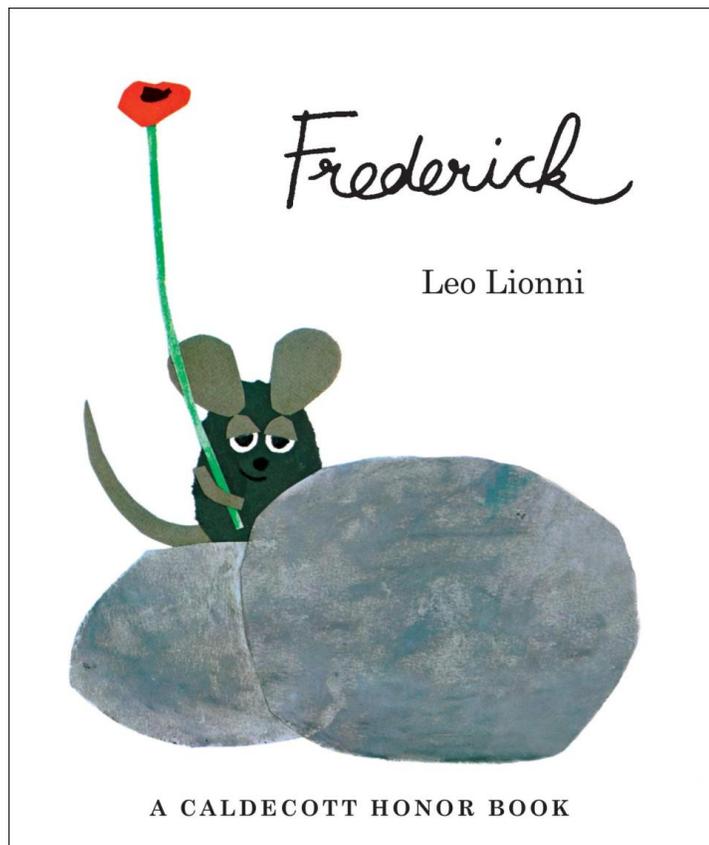
*Uno es Ratónprimavera, que viene con aguaceros.
Otro es Ratónverano, que abraza con fuego.
Después viene Otoño con nueces y trigo.
El último es Invierno... con los pies fríos.*

*Cuatro estaciones, ¡qué suerte tenemos!
Ni una de más, ni una de menos.*

Cuando Frederick terminó, todos le aplaudieron.
«Pero, Frederick –dijeron–, ¡tú eres un poeta!»



Frederick se sonrojó, hizo una reverencia y tímidamente dijo: «Ya lo sé».



«Cerrad los ojos», dijo Frederick mientras se subía a una enorme piedra.

«Ahora os envió los rayos de sol. ¿Sentís su aliento?»

Y mientras Frederick les hablaba del sol, los cuatro ratoncitos comenzaron a sentir su calor.

¿Sería la voz de Frederick? ¿Era magia?



¿POR QUÉ CONTAR CUENTOS EN UN
CONTEXTO DE PANDEMIA?



Porque la pandemia ha aumentado las desigualdades en todo el mundo, nos ha acostumbrado a enfrentarnos a diario a imágenes y noticias que nos muestran un panorama macabro, y frente a esto, quienes tenemos la posibilidad de trabajar con niños, tenemos la responsabilidad de repensar nuestra práctica para ayudarlos a seguir en contacto con ese mundo simbólico que nos entrega significado y nos explica nuestros sentimientos y la realidad.





TODA CRISIS ES
UNA POSIBILIDAD

¡VAMOS A LO
NUESTRO!

¿Qué cuento recuerdan
de su infancia?



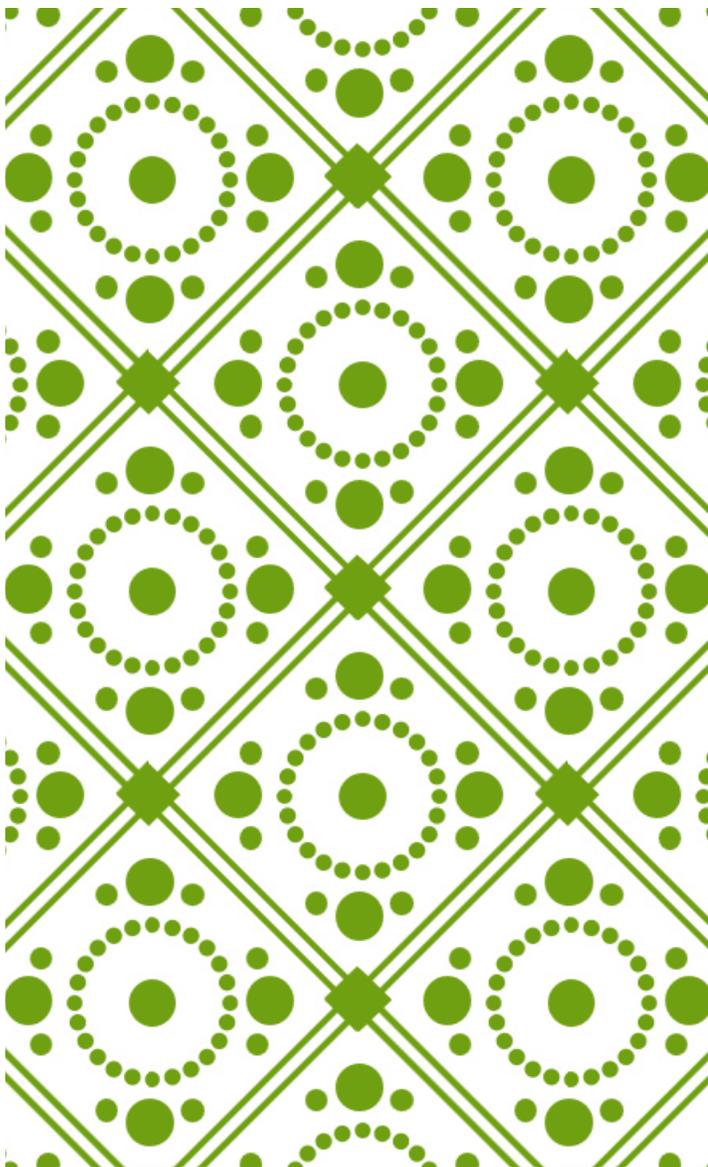
¿POR QUÉ LEEMOS?

¡Porque nos gusta!



.....
Y ¿por qué me gusta? Porque me resuena por alguna razón, se gana un espacio en mi memoria y eso lo logra porque me entrega algo que quiero atesorar.

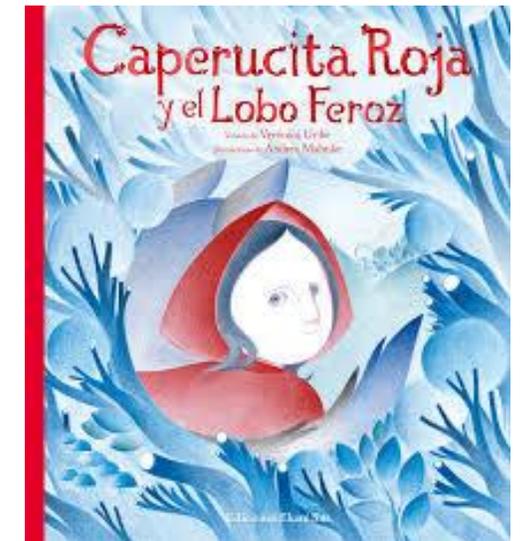
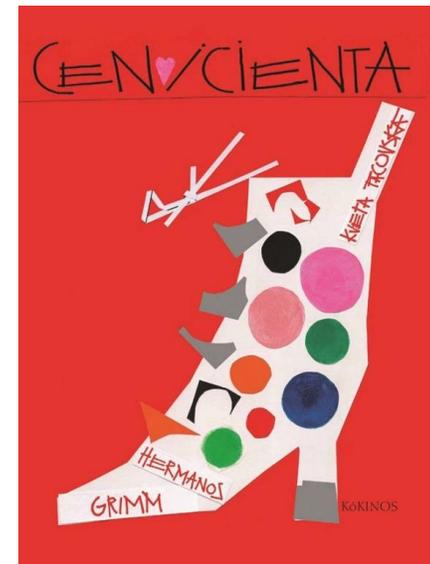
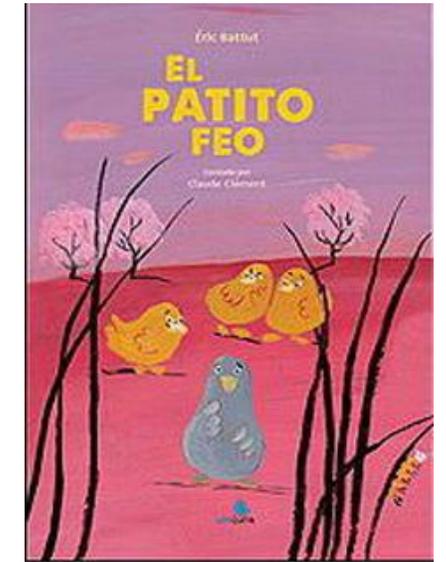




**¿QUÉ CARACTERÍSTICAS
ENCONTRAMOS EN LOS
LIBROS QUE VALEN LA
PENA SER LEÍDOS?**

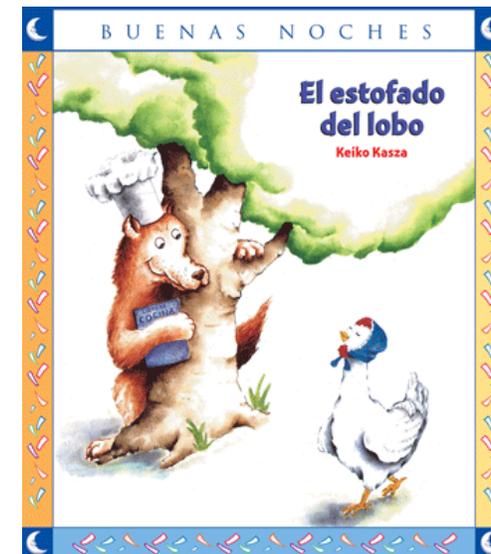
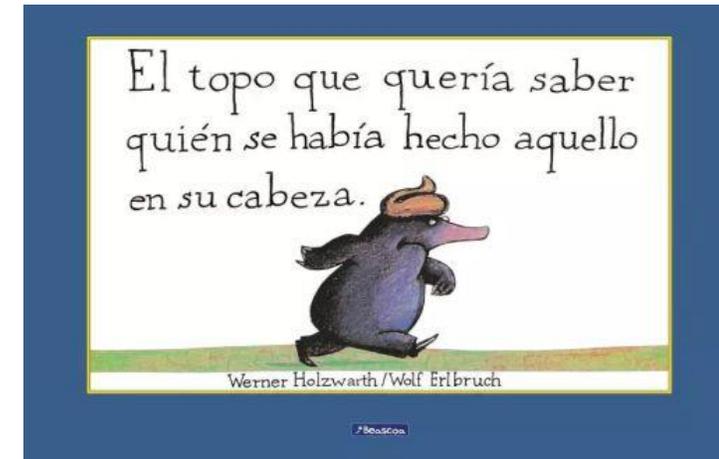
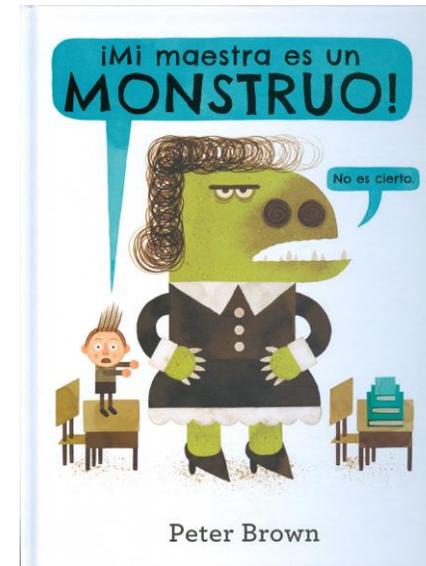
LIBROS QUE HABLAN DE LA ESENCIA DE LO HUMANO, QUE NOS MUESTRAN SENTIMIENTOS Y VALORES UNIVERSALES.

Ejemplo en esta categoría son los cuentos clásicos que con sus personajes arquetípicos muestran de manera definida y clara las características humanas que queremos imitar (valentía, honradez, bondad...) y las que rechazamos (envidia, maldad, codicia...)



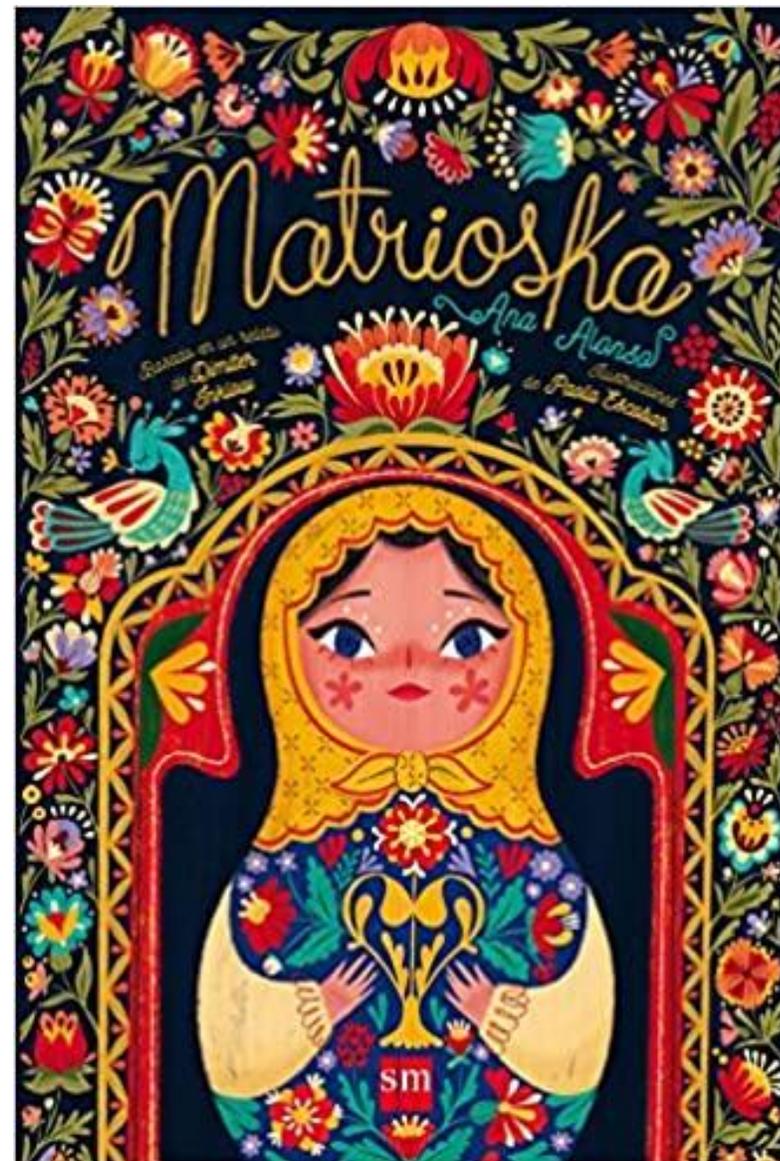
LIBROS QUE UTILIZAN EL LENGUAJE LÚDICO Y EL HUMOR, ESENCIALES EN LA INFANCIA.

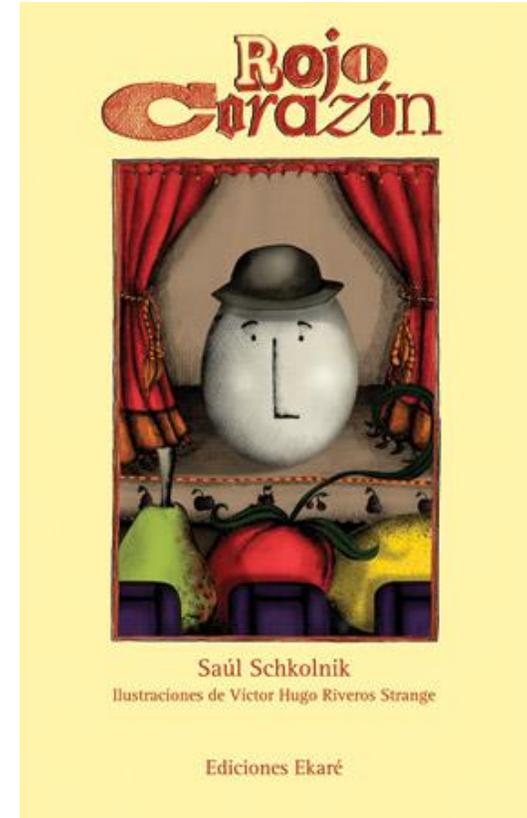
Libros que incluyen el humor, las repeticiones, libros interactivos, con finales sorpresa, etc. Recordar siempre que le leemos a un niño, que necesita dentro de su desarrollo un espacio lúdico.



LIBROS QUE REGALAN UNA EXPERIENCIA ESTÉTICA.

Libros que acercan a los niños a la apreciación del arte.

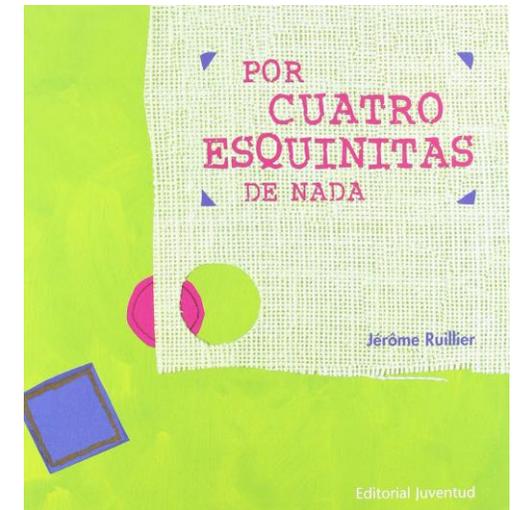
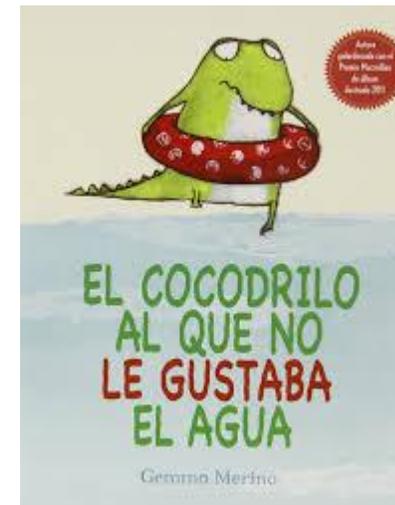
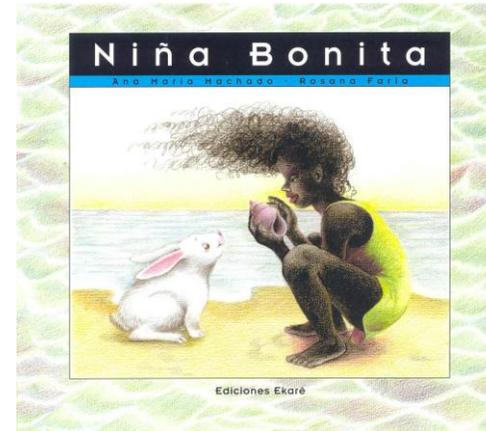




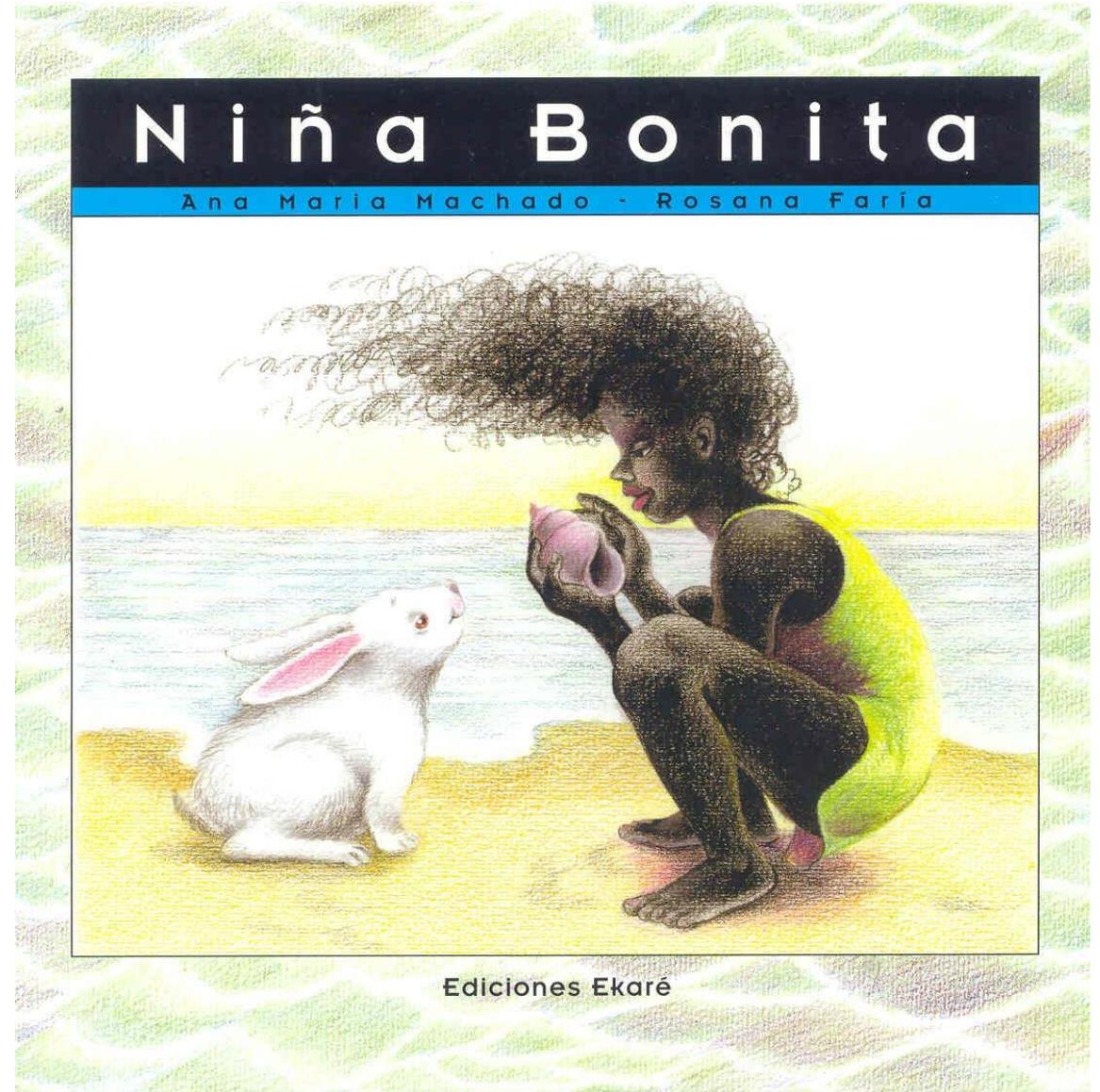
**LIBROS QUE REGALAN UNA
EXPERIENCIA ESTÉTICA.**

LIBROS QUE INVITAN A REFLEXIONAR

Libros que no desestiman a su lector por ser un niño, sino que valoran su capacidad de reflexionar.



“Había una vez una niña bonita, bien bonita. Tenía los ojos como dos aceitunas negras, lisas y muy brillantes. Su cabello era rizado y negro, muy negro, como hecho de finas hebras de la noche. Su piel era oscura y lustrosa, más suave que la piel de la pantera cuando juega en la lluvia.”



LIBROS QUE ALIMENTAN LA IMAGINACIÓN

Libros que alimentan la imaginación y crean un mundo posible, en donde convive la realidad y la fantasía.

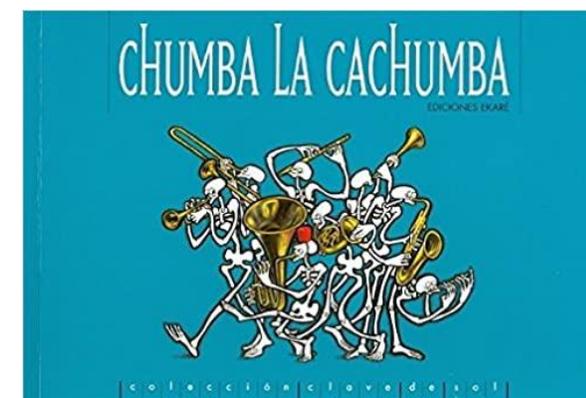
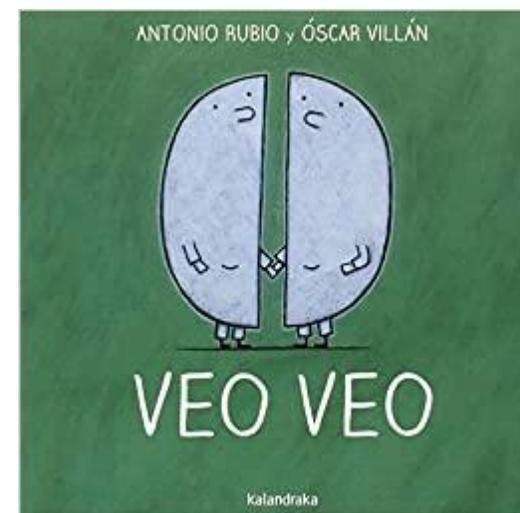
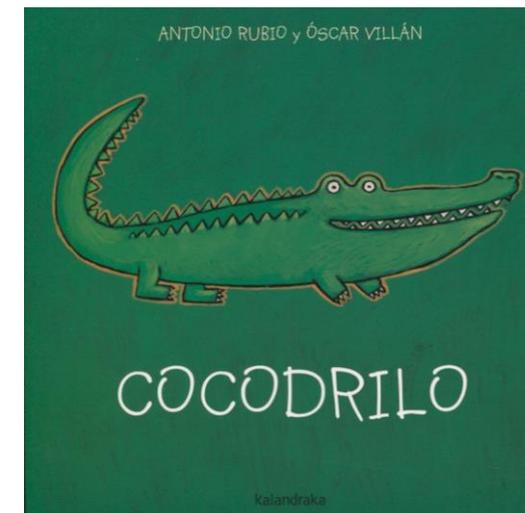
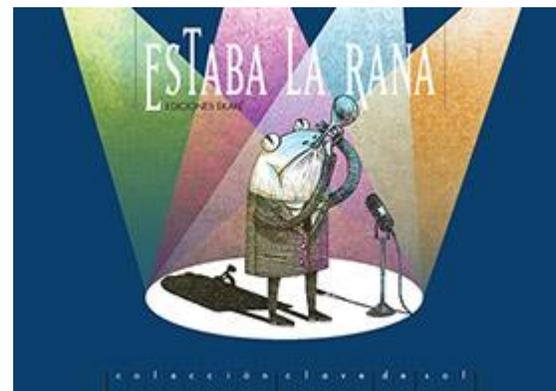


EL EXPRESO POLAR

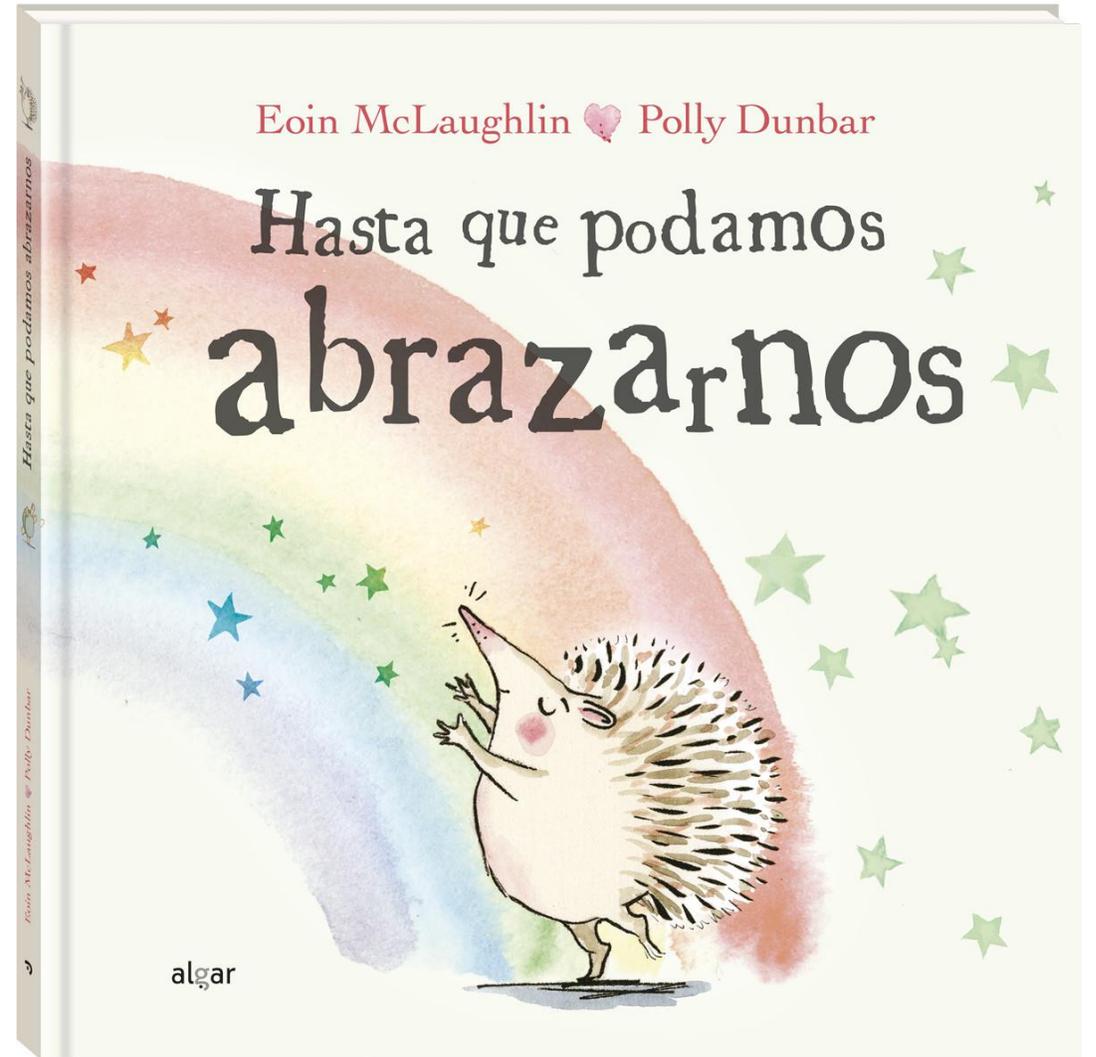


LIBROS QUE NOS PRESENTAN UN LENGUAJE POÉTICO

Libros que utilizan las rimas, el folklore,
la belleza de la palabra.



ANTES DE
TERMINAR... UN
REGALO ESPECIAL



<https://www.youtube.com/watch?v=qyGCTm3DENs>

Libros mostrados en esta capacitación:

“Frederick” escrito e ilustrado por Leo Lionni de editorial Kalandraka.

“¡Fuera de aquí, horrible monstruo verde!” escrito e ilustrado por Ed Emberley de editorial Océano Travesía.

“El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza” escrito por Werner Holzwarth e ilustrado por Wolf Erlbruch de editorial Beascoa

“Gorilón” escrito por Jeanne Willis e ilustrado por Tony Ross de editorial Ekaré.

“Matrioska” escrito por Ana Alonso e ilustrado por Paola Escobar de editorial SM.

“Mi mamá” escrito e ilustrado por Anthony Browne de editorial FCE.

“Duermevela” escrito por Juan Muñoz-Tébar e ilustrado por Ramón Paris de editorial Ekaré.

“Vamos a cazar un oso” escrito por Michael Rosen e ilustrado por Helen Oxenbury de editorial Ekaré.

“Rojo corazón” escrito por Saúl Schkolnik e ilustrado por Victor Hugo Riveros de editorial Ekaré.

“Niña bonita” escrito por Ana María Machado e ilustrado por Rosana Faría de editorial Ekaré.

“Por cuatro esquinitas de nada” escrito e ilustrado por Jérôme Ruillier de editorial Juventud.

“El cocodrilo al que no le gustaba el agua” escrito e ilustrado por Gemma Merino de editorial Picarona

“¿A qué sabe la luna?” escrito e ilustrado por Michael Grejniec de editorial Kalandraka

“Donde viven los monstruos” escrito e ilustrado por Maurice Sendak de editorial Alfaguara

Colección “Clave de Sol” de editorial Ekaré

Colección “De la Cuna a la Luna” de editorial Kalandraka